

LA INFLUENCIA POLITICA DE LOS (LAS) CHAMANES MAPUCHÉS (1)

Tom D. Dillehay (Ph.D.)
University of Kentucky
Department of Anthropology
Lexington 40506-0024 U.S.A.

Desde cierto punto de vista la política puede describirse como el proceso por el que individuos y grupos persiguen objetivos y promueven o mantienen valores, en interacciones estratégicas mutuas con otros. Tal prosecución implica claramente hechos de asunción de decisiones, independientemente o dentro de un cierto grado de subordinación, a la vez que el ejercicio de influencias para mantener la existencia del grupo societal. Tanto en sociedades centralizadas como no centralizadas, en sociedades industrializadas modernas o en las recolectoras-cazadoras, las decisiones políticas de parte de una autoridad apropiada precisan de una legitimación.

Esta legitimación depende de la conducta de un (unos) líder(es) y de los resultados esperados de la decisión, de parte de estratos políticamente -y como se verá en este caso- ideológicamente relevantes de la sociedad. El fracaso continuo y aun ocasional, de parte de una autoridad, en la resolución de problemas tendientes a satisfacer las necesidades percibidas, puede terminar en el retiro de la legitimación a la(s) autoridad(es), ya que aunque la legitimidad sea un recurso del sistema social, depende realmente del consentimiento (consenso) y de las actitudes de los individuos o instituciones o sectores de la sociedad que sean influyentes en las actividades de ella.

En este artículo expondré el papel judicial jugado por el (la) chamán mapuche, el machi (2), en la legitimación del proceso político de toma de decisiones que influyen los eventos

económicos y sociales y las líneas de conductas más importantes en la sociedad mapuche. Específicamente deseo demostrar la posición axial jugada por el **machi** como mediador que legitima proyectos, acontecimientos y acciones de las comunidades mapuches y de las autoridades políticas 'reales', de los jefes o **lonkos**, ante el cuerpo de autoridad último -el **admapu** o ley consuetudinaria. Es sólo el **machi** quien controla el conocimiento esotérico de los sagrados códigos y normas de la sociedad mapuche y de cómo se legitima la autoridad de los jefes. A partir de esta posición el **machi** mantiene un rol muy influyente, aunque a menudo oculto, en los asuntos políticos de la sociedad entera. Este rol se ha acentuado particularmente desde los inicios del siglo veinte, cuando el impacto del sistema de reducciones redujo el poder político de los **lonkos**.

Aunque los procesos políticos y de toma de decisiones fueron elementos integrales de la sociedad mapuche en el período pre-reduccional, hoy ellos se han reducido casi exclusivamente a asuntos domésticos internos entre los linajes. Las decisiones más importantes relativas a las expresiones económicas o políticas son manejadas, como lo han sido durante más o menos los últimos 100, años, por el gobierno chileno. Dado que la mayor parte de la población mapuche se extiende en alrededor de poco más de 2.000 pequeñas reducciones en el sur de Chile, donde practican una agricultura en pequeña escala, una gandería doméstica y/o pesca, debería esperarse una escasa unificación social y cultural. No obstante, como lo ha señalado Louis Faron en diversos estudios (Faron 1962; 1964), la fuerza unificadora más importante en la sociedad mapuche contemporánea es la congregación ritual y la integridad de las relaciones entre la población presente y los antepasados. Esta es también la misma fuerza y relación que provee el sustento o base de apoyo tradicional e ideológico para el rol político mediador del chamán **machi**.

Primero procederé a describir la organización política mapuche en los períodos pre y post reduccionales, para continuar con un análisis descriptivo del rol político del **machi**.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Como Faron observó:

"Ha existido un consistente procedimiento con respecto a acciones y creencias tradicionales. Esta continuidad temporal de estructura es, por supuesto, lo que ha servido para distinguir la sociedad mapuche de la chilena. Esto es más aparente, porque es más dramático, en la esfera ritual, pero se ramifica a través de la estructura social e ideológica entera. Hasta cuando la orientación ideológica de los mapuche sufra un cambio radical, podremos esperar que la sociedad mapuche permanezca relativamente estable"(Faron; 1964:206).

Han transcurrido más de cuatro lustros desde que Faron hiciera esta observación, y aún la integridad ideológica de la sociedad mapuche se mantiene firmemente intacta y sirve como la cuerda principal que mantiene enlazadas las múltiples comunidades. Como se mencionó anteriormente, los *machis* disfrutaban de relaciones especiales con los poderosos ancestros, las que nadie más posee. Los líderes formales, los *lonkos*, y la gente recurren a los *machis* para consultarlos y obtener el consejo necesario para actuar de acuerdo con la ley ancestral, consuetudinaria. Aunque este poder no se revierte directamente en "poder político", los *machis* tienden a preservar la integridad de la sociedad, jugando el papel de mediadores judiciales ante los antepasados y reduciendo la ansiedad y el desacuerdo entre los líderes, así como apoyando las normas rituales y sociales necesarias para la existencia política de la sociedad. Es este el rol que primariamente legitima todas las formas de conducta política en la sociedad mapuche, y provee o establece la seguridad o certeza del poder y la adhesión obligatoria al *admapu*.

Antes del período reduccional, cuando el liderazgo era mayormente ejercido por los *lonkos* locales, el rol político del *machi* aparentemente no era tan fuerte como lo es hoy. Los datos

